

LA VIÑA DEL SEÑOR: LLAMADOS A DAR FRUTO

La Palabra de Dios de este domingo nos presenta la imagen de la viña. Dios ha cuidado de ella con amor y espera encontrar buenos frutos. La viña somos nosotros, el pueblo que Él ha elegido y llamado a vivir en su amor.

Pero la parábola nos muestra también el drama del rechazo: los enviados son despreciados y finalmente el Hijo es rechazado. Sin embargo, lo que parece un fracaso se convierte en el gran triunfo de Dios:

«La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular».

Cristo, rechazado y llevado a la cruz, se convierte en fundamento de nuestra salvación. Dios es capaz de sacar vida incluso de aquello que nosotros consideramos fracaso.

Esta Palabra nos invita a mirar nuestra propia vida. ¿Cuántas veces hemos rechazado al Señor? ¿Cuántas veces hemos cerrado el corazón a su Palabra, al perdón, al servicio o a la conversión? Tal vez hemos querido ser nosotros los dueños de la viña, olvidando que todo lo que somos y tenemos es don de Dios.

Los Padres del Desierto enseñaban que la humildad es el camino que nos permite reconocer nuestra necesidad de Dios. Solo quien reconoce que necesita ser transformado puede comenzar a dar frutos nuevos.

Por eso, hoy preguntémonos con sinceridad: **¿qué frutos está produciendo mi vida?** Dios no busca solamente apariencias religiosas, sino frutos concretos de amor, misericordia, justicia, perdón, servicio y humildad.

La viña es del Señor. Nosotros somos sus trabajadores y nuestra vida está llamada a dar fruto. Que Cristo sea siempre la piedra angular de nuestra existencia y que, unidos a Él, podamos ofrecer al Señor los frutos que espera de nosotros.

LECTURAS PARA LA SEMANA XXVII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO III SEMANA DEL SALTERIO. TOMO IV. AÑO II.

5

Lunes

Gal 1, 6-12; Sal 110, 1-2.7-10; † Lc 10, 25-37

6

Martes

Gal 1, 13-24; Sal 138, 1-3.13-15; † Lc 10, 38-42

7

Miércoles Ntra Señora del Rosario

Gal 2, 1-2.7-14; Sal 116, 1-2; † Lc 11, 1-4

8

Jueves

Gal 3, 1-5; Sal: Lc 1, 69-75; † Lc 11, 5-13

9

Viernes

Gal 3, 7-14; Sal 110, 1-6; † Lc 11, 15-26

10

Sábado

Gal 3, 21-29; Sal 104, 2-7; † Lc 11, 27-28



Arquidiócesis de San Salvador
COMISIÓN DE PASTORAL LITÚRGICA
2026

Ordinario • Domingo XXVII

MISAL DOMINICAL DE LOS FIELES

Verde — 4/10/2026 — Ciclo A

RITOS INICIALES

MONICIÓN INICIAL

Hermanos, sean todos bienvenidos a esta celebración eucarística.

En este Domingo, la Palabra de Dios nos presenta la imagen de la viña, signo del pueblo que Dios ha elegido, cuidado y amado. El Señor ha puesto en nuestras manos muchos dones y espera de nosotros frutos de amor, justicia, fidelidad y servicio. Hoy somos invitados a preguntarnos qué frutos estamos ofreciendo al Señor con nuestra vida y con nuestras acciones. Dispongamos nuestro corazón para escuchar su Palabra, celebrar nuestra fe y renovar nuestro compromiso de ser una comunidad que produzca frutos buenos.

Con alegría y fe, iniciemos nuestra celebración.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Est 4, 17

En tu voluntad, Señor, está puesto el universo, y no hay quien pueda resistirse a ella. Tú hiciste todo, el cielo y la tierra, y todo lo que está bajo el firmamento; tú eres Señor del universo.

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Saludo:

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios y a nuestros hermanos, esté con ustedes.

Acto Penitencial

Hermanos, en un momento de silencio, reconozcamos humildemente ante el Señor nuestras faltas y preguntémonos si nuestra vida está dando los frutos que Él espera de nosotros.

Tú, piedra angular del edificio, rechazada por los constructores: R/. Señor, ten piedad.

Tú, que esperas de nosotros frutos de conversión:

R/. Cristo, ten piedad.

Tú, que nos ofreces el perdón y la paz:

R/. Señor, ten piedad.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que en la superabundancia de tu amor sobrepasas los méritos y aun los deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia para que libres nuestra conciencia de toda inquietud y nos concedas aun aquello que no nos atrevemos a pedir. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Monición a la primera lectura

El profeta Isaías nos presenta el hermoso canto de la viña. Dios ha cuidado con amor a su pueblo y esperaba de él buenos frutos, pero encontró injusticia y falta de fidelidad. Escuchemos esta Palabra y dejemos que nos ayude a revisar los frutos que estamos dando en nuestra vida cristiana.

Lectura del libro del profeta Isaías

5, 1-7

Voy a cantar, en nombre de mi amado, una canción a su viña. Mi amado tenía una viña en una ladera fértil. Removió la tierra, quitó las piedras y plantó en ella vides selectas; edificó en medio una torre y excavo un lagar. El esperaba que su viña diera buenas uvas, pero la viña dio uvas agrias.

Ahora bien, habitantes de Jerusalén y gente de Judá, yo les ruego, sean jueces entre mi viña y yo. ¿Qué más pude hacer por mi viña, que yo no lo hiciera? ¿Por qué cuando yo esperaba que diera uvas buenas, las dio agrias?

Ahora voy a darles a conocer lo que haré con mi viña; le quitaré su cerca y será destrozada. Derribaré su tapia y será pisoteada. La convertiré en un erial, nadie la podará ni le quitará los cardos, crecerán en ella los abrojos y las espinas, mandaré a las nubes que no lluevan sobre ellas.

Pues bien, la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá son su plantación preferida. El Señor esperaba de ellos que obraran rectamente y ellos, en cambio, cometieron iniquidades; él esperaba justicia y sólo se oyen reclamaciones.

Palabra de Dios

Monición para el Salmo

El salmista contempla la viña que Dios plantó y, ante su situación de abandono, eleva una súplica confiada al Señor. Unámonos a esta oración respondiendo:

Del salmo 79

R/. La viña del Señor es la casa de Israel.

Señor, tú trajiste de Egipto una vid, arrojaste de aquí a los paganos y la plantaste; ella extendió sus sarmientos hasta el mar y sus brotes llegaban hasta el río. **R/.**

Señor, ¿por qué has derribado su cerca, de modo que puedan saquear tu viña los que pasan, pisotearla los animales salvajes, y las bestias del campo destrozarla? **R/.**

Señor, Dios de los ejércitos, vuelve tus ojos, mira tu viña y visítala; protege la cepa plantada por tu mano, el renuevo que tú mismo cultivaste. **R/.** Ya no nos alejaremos de ti; consérvanos la vida y alabaremos tu poder.

Restablécenos, Señor, Dios de los ejércitos, Míranos con bondad y estaremos a salvo. **R/.**

Monición para la segunda lectura

San Pablo nos invita a no dejarnos dominar por las preocupaciones, sino a presentar todo al Señor mediante la oración, la súplica y la acción de gracias. También nos exhorta a vivir aquello que es verdadero, noble, justo y digno de alabanza. Abramos nuestro corazón a esta invitación a confiar en Dios y a vivir nuestra fe con coherencia.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses 4, 6-9

Hermanos: No se inquieten por nada; más bien presenten en toda ocasión sus peticiones a Dios en la oración y la súplica, llenos de gratitud. Y que la paz de Dios, que sobrepasa toda inteligencia, custodie sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

Por lo demás, hermanos, aprecien todo lo que es verdadero y noble, cuánto hay de justo y puro, todo lo que es amable y honroso, todo lo que sea virtud y merezca elogio. Pongan por obra cuanto han aprendido y recibido de mí, todo lo que yo he dicho y me han visto hacer; y el Dios de la paz estará con ustedes.

Palabra de Dios

Monición para el evangelio

Jesús nos presenta la parábola de los viñadores que no supieron responder al amor y a la confianza de su dueño. La parábola nos recuerda que la viña del Señor nos ha sido confiada para que demos frutos. De pie, recibamos con fe el Santo Evangelio. Entonemos el Aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto, y su fruto permanezca.

R/. Aleluya, aleluya.



Lectura del santo Evangelio según san Mateo 21, 33-43

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo esta parábola: “Había una vez un propietario que plantó un viñedo, lo rodeó con una cerca, cavó un lagar en él, construyó una torre para el vigilante y luego lo alquiló a unos viñadores y se fue de viaje.

Llegado el tiempo de la vendimia, envió a sus criados para pedir su parte de los frutos a los viñadores; pero éstos se apoderaron de los criados, golpearon a uno, mataron a otro y a otro más lo apedrearon. Envió de nuevo a otros criados, en mayor número que los primeros, y los trataron del mismo modo.

Por último, les mandó a su propio hijo, pensando: ‘A mi hijo lo respetarán’. Pero cuando los viñadores lo vieron, se dijeron unos a otros: ‘Éste es el heredero. Vamos a matarlo y nos quedaremos con su herencia’. Le echaron mano, lo sacaron del viñedo y lo mataron.

Ahora, díganme: cuando vuelva el dueño del viñedo, ¿qué hará con esos viñadores?” Ellos respondieron: “Dará muerte terrible a esos desalmados y arrendará el viñedo a otros viñadores, que le entreguen los frutos a su tiempo”.

Entonces Jesús les dijo: “¿No han leído nunca en la Escritura: *La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular. Esto es obra del Señor y es un prodigio admirable?*

Por esta razón les digo que les será quitado a ustedes el Reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos.

Palabra del Señor

Se dice Credo

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos, confiando en el amor de Dios, que cuida de su viña y espera de nosotros frutos abundantes, presentemos nuestras súplicas diciendo:

R/. Señor, escucha nuestra oración.

1. Por la Iglesia, para que, fiel a la misión que Cristo le ha confiado, sea siempre una viña fecunda que dé frutos de amor, justicia, misericordia y esperanza. **OREMOS**

2. Por quienes tienen responsabilidades en las naciones y comunidades, para que trabajen por la justicia, respeten la dignidad de toda persona y busquen siempre el bien común. **OREMOS**

3. Por las familias, para que sean verdaderas viñas del Señor, donde crezcan el amor, el perdón, la unidad, el respeto y la solidaridad. **OREMOS**

4. Por los pobres, los enfermos, los que sufren y quienes atraviesan momentos de dificultad, para que encuentren en Dios fortaleza y en nuestra comunidad una mano amiga que los acompañe. **OREMOS**

5. Por nuestra comunidad parroquial, para que no recibamos en vano los dones que Dios nos concede, sino que sepamos producir frutos de fe, servicio, fraternidad y compromiso cristiano. **OREMOS**

Escucha, Padre, nuestra oración, y haznos fieles a tu Palabra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, el sacrificio que tú mismo nos mandaste ofrecer, y, por estos sagrados misterios, que celebramos en cumplimiento de nuestro servicio, dignate llevar a cabo en nosotros la santificación que proviene de tu redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Bueno es el Señor con los que en él confían, con aquellos que lo buscan.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios omnipotente, saciados con este alimento y bebida celestiales, concédenos ser transformados en aquel a quien hemos recibido en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.